

IMPOSICION DE INSIGNIAS EN CADIZ

Se celebró el día de la Inmaculada en el palacio episcopal.

La víspera por la noche, los propagandistas velaron al Santísimo en la Santa Cueva.—En el local del Centro se celebró un Círculo de estudios extraordinario, al que asistieron 150 invitados.

Hay una iglesia en Cádiz construida como la de los primeros cristianos, debajo de tierra. Se llama la Santa Cueva. Su fundador—un sacerdote que llevaba el título de marqués de Valdeñigo—quiso hacerla así para mayor intimidad y recogimiento de la oración. Además tuvo, en una cláusula fundacional, el rasgo malicioso de prohibir que en aquella iglesia entren mujeres...

La Santa Cueva es pequeña, humilde, silenciosa. Los atorrelieves y los medioduntos de Goya que la exornan son todos de asuntos eucarísticos. Es la iglesia de la devoción honda y callada, del coloquio íntimo con el Sagrario, de la confesión vergonzante, de la penitencia secreta.

La vela en la Santa Cueva.

Los propagandistas que íbamos a tomar las insignias el día de la Inmaculada escogimos esa iglesia para velar al Santísimo la víspera de la ceremonia. La vela durante la noche tiene en la Santa Cueva un máximo de intensidad y de emoción. La hora y la profundidad subterránea son una doble capa aisladora de silencio y quietud, que hacen más íntimo el coloquio.

Emocionaba aquella noche la intensa paradoja de empezar una obra de acción, de propaganda, por un ejercicio de quietud y de silencio. En Cádiz aparentemente, no ocurría nada. Una noche como todas. Unos cuantos hombres allí, bajo tierra, mudos y recogidos, adoraban al Santísimo... También los grandes árboles, que desafían el vendaval, tuvieron su origen en la semilla que estuvo un día, humilde y callada, bajo la tierra.

A la una de la noche, acabados de llegar en el rápido descendente de Madrid, se unieron en la Santa Cueva a los propagandistas de Cádiz nuestro presidente, Angel Herrera; el de la J. C. E., José María Valiente, y nuestro compañero del Centro de Sevilla Manuel Ramos Hernández.

A las cinco, se dijo la Misa de Comunión. Clareaba ya cuando salimos a la calle. El día amanecía con una luz mansa y suave, y los pájaros cantaban de un modo especial. Por aquí, por Andalucía, los pájaros y el sol amanecen de un modo distinto el día de la Purísima Concepción.

El solemne acto de la imposición.

En la capilla privada del palacio episcopal, de manos del señor Obispo, recibimos las insignias, a la una de la tarde, los siete propagandistas de Cádiz.

La ceremonia es de una austeridad y de una sencillez ejemplares, y digo *ejemplares*, porque creo yo que vivimos tiempos en que conviene, cada vez más, cuidar esta parte sensible y externa de la vida de piedad.

Cuando la fe es unánime, sencilla y franca, el peligro de la irreverencia o de la interpretación torcida es mucho menor. En el siglo de oro no importaba mucho que en un auto sacramental el Padre Eterno saliera de chambergo y capa y los ángeles bajaran del cielo con una maroma y una carrucha.

Pero ahora no. Vivimos tiempos de poca fe. Vuestras prácticas de piedad se desarrollan entre ojos escrutadores y espíritus críticos, dispuestos a la duda y a la ironía.

Por eso hay que acordarse de que todo—hasta las cosas más puras y espirituales—ha de entrarse en el *castillo interior*, sobornando a los centinelas, que son los sentidos. Hay que cuidar las formas sensibles. No debemos dar argu-

Los propagandistas del Centro de Cádiz que han tomado el distintivo son los señores:

Pemán y Pemartín (don José María).

Conte y Lacave (don Augusto José).

Gavala Calderón (don Valentín).

Gómez Plana y Conte (don José).

Montoto (don José).

Pérez (José Antonio).

Quiñones (don Fernando).

Rodríguez Pascual (don Angel).

Rodríguez G. de los Salmones (don Jesús).

mentos a los vacilantes o a los irónicos con las percalinas celestes y las flores de de trazo, y las devociones ñoñas, y los motetes con tono de opereta. Fieles siempre a la lección de la liturgia, hay que servir al Señor con sencillez, con elegancia y con belleza.

Así el ceremonial de la imposición de insignias, un acto de obediencia sobrio y viril, unas palabras breves de aceptación y de promesa, unas cruces sencillas recibidas sobre el corazón y, al fin, unos versículos de San Pablo, llenos de unión amorosa y fraternal. Eso es todo. Hermosa liturgia, sobria y varonil; liturgia de hombres, liturgia de pocas palabras: como los amores hondos y las verdaderas valentías.

No asistían al acto sino contadas personas. El señor Obispo, emocionadamente añadió a la concisión del ceremonial algunas breves palabras. Alzaba paternalmente su mano y nos exhortaba: «Que no haya entre vosotros sino un solo corazón.» Y luego, glosando al Apóstol, señalaba en la soberbia la raíz de todas las divisiones, que hacen fracasar las obras buenas.

Todo fué breve, sencillo y fraternal. En los ojos de algún asistente yo sorprendí una lágrima.

Nos reunimos luego a almorzar en alegre camaradería. Fué una hora cordial de risas, charlas y expansiones. *Tiempo libre*, como dice la *distribución del horario* en los Ejercicios: esa distribución, llena de hondo conocimiento del hombre, que debiéramos aplicar a todos los días de la vida.

Círculo de estudios extraordinario.

A las seis celebramos un Círculo de estudios extraordinario en el paranteo de la Academia Filarmónica de Santa Cecilia. Es un hemicírculo pequeño y recogido, con sus bancos circulares, forrados de rojo, llenos de un ingenio prestigio parlamentario.

Se había invitado, seleccionadamente, un centenar y medio de personas. No se trataba de un mitín, ni de una conferencia de aparato, y se buscó aquel público que mejor pudiera comprender el acto y salir de él eficazmente impresionado: catédricos, maestros, abogados, rectores de colegios, superiores de Ordenes religiosas.

El Círculo se desarrolló en la forma ordinaria de los Círculos de estudio de nuestra agrupación, procurando abarcar en él todo lo más esencial de la labor hecha y por hacer. Tuvo un poco de resumen de obra hecha, un poco de planeamiento para el futuro y un poco de muestrario de actuación para el público ajeno a la obra.

Esta forma de trabajo que llamamos Círculos de estudio tiene esta virtud admirable de plegarse con toda flexibilidad a mil materias distintas. Evita la imprecisión, defecto de toda forma de exposición unipersonal; se adapta por la ligereza del diálogo—procedimiento docente de viejo y clásico abolengo—a todos los matices y facetas del asunto; es, en fin, una forma de estudio en común que logra que se desperdicie un mínimo de esfuerzo intelectual.

Después de explicar en breves palabras el secretario del Centro el acto que se realizaba, se dedicó una primera parte del Círculo a las obras en marcha de que se ocupa el Centro de Cádiz.

El propagandista gaditano José Antonio Pérez resumió la labor de Estudiantes Católicos, y Angel Herrera dijo a continuación unas palabras sobre la esencia de esa obra, insistiendo con unas cuantas definiciones, diáfanas en su carácter *profesional*, y en sus notas propias, distintivas de la J. C.

Luego el señor Gómez Cente, presi-

dente de la J. C. y propagandista del Centro de Cádiz, resumió la actuación de esta obra, y el presidente nacional, señor Valiente, haciendo honor a su apellido, arrancó—a pesar de la intimidad del acto—los aplausos del público al fijar con términos claros y recios el diseño del verdadero *varón* evangélico.

Como segunda parte, Angel Herrera explicó algo de la esencia de la A. C. N. de P., y se detuvo desarrollando el plan que ahora sigue el Círculo de estudios de Madrid.

El Círculo de Madrid va elaborando en torno a los asuntos más fundamentales de todo el orden social, político y religioso un pensamiento católico unánime, claro y definido, estudiando cada tema en su esencia filosófica, en su doctrina católica y romana y en su tradición española.

La obra no puede ser más trascendental. Pocas cosas hacen tanta falta como una minoría selecta, unida por un pensamiento claro y común sobre puntos fundamentales.

Hay que volver a reconstruir algo que poseyó la Edad Media como un tesoro inapreciable, hoy perdido: una cultura unánime y total. No nos damos cuenta del enorme sentido social y expansivo que tenían las cosas todas cuando Europa tenía un mismo lenguaje espiritual, una misma cultura cristiana. Hoy las almas hablan lenguaje diferente. Entre espíritus que piensan de modo vario y distinto acerca de las nociones fundamentales—autoridad, familia, religión, patria—, no hay diálogo posible. Hay hoy día abismos y barrancos inaccesibles entre los espíritus, que son como cumbres solitarias que se miran entre nubes desde lejos...

Por eso es tan saludable enriquecer los espíritus con ideas y nociones claras, idénticas y fundamentales. Sería conveniente que los Centros de Propagandistas de provincias marcharan al unisono en sus Círculos de estudios con el de Madrid en el estudio del mismo cuestionario de temas fundamentales. El Centro de Cádiz, con el favor de Dios, se propone hacer esto.

La explicación que Herrera desarrolló sobre esta materia, mostrando como ejemplo el estudio que el Círculo de Madrid viene haciendo del tema *aristocracia*, entró de lleno en el público, que, después de premiarle con una cerrada ovación, salió hondamente impresionado de aquel nuevo y práctico modo de formación espiritual, para muchos desconocido.

Muchos harían seguramente por primera vez la experiencia saludable de mirar hacia adentro y encontrarse con la novedad insospechada de que la mayor parte de los conceptos fundamentales que a diario manejamos son para nosotros palabras vagas y difusas, faltas de un contenido definido y claro. Entonces comprendieron seguramente toda la trascendencia de la labor formativa de los propagandistas. Esta es la obra que, dándose plena cuenta del verdadero estado de los espíritus, ha comprendido que es inútil tomar la acción católica a medio camino, que es preciso empezar por el principio, por reconquistar lo perdido, por reconstruir la claridad de las nociones.

Después de una comida en casa del secretario del Centro y una visita a los talleres del diario *La Información*, que definiendo en Cádiz los ideales católicos, terminó el día alegre y bien aprovechado de la Purísima Concepción. A Ella sea dada toda alabanza y toda gloria.

Nuevos ánimos y mayores

:-: :-: estímulos. :-: :-:

Al día siguiente, en el correo de la mañana, salieron para Sevilla los propagandistas madrileños.

Y aquí quedó el grupo gaditano con nuevos ánimos y mayores estímulos para la lucha. Estos días, de alegre efusión fraternal, de renuevo de espíritu sobrenatural, son los grandes y poderosos, empuje de nuestra obra. Porque en ellos recordamos que la gloria está en la lucha y en el trabajo, no en el éxito. La economía humana está desnivelada por la culpa, los valores humanos están invertidos, y por eso—como decía Donoso—el triunfo del mal es en el mundo ley natural que no debe arredrarnos. El reino de Dios no es de este mundo.

Los restablecimientos sumos del bien, como contrarios a la naturaleza caída, sólo se producen por la acción directa de Dios: el diluvio, el Calvario, el Juicio. Y los triunfos fragmentarios del bien—no lo olvidemos—también son totalmente obra suya. Nosotros, aun luchando con denuedo, no somos más que los estorbos de la obra de Dios.

JOSÉ MARÍA PEMÁN.

Cádiz, diciembre 1925.

VIDA DE LOS CENTROS

MADRID

Una visita de la Junta Suprema de Estudiantes Católicos al Cardenal Primado.

EL DOCTOR SEGURA LES SEÑALÓ LA ORGANIZACIÓN CONFESIONAL COMO UN DEBER, PUESTO QUE SON LOS PALADINES DE LA IGLESIA EN LA UNIVERSIDAD

Los dos Círculos de estudio correspondientes a la última quincena se celebraron con una asistencia media de cerca de cuarenta circulatorios, entre los que recordamos al presidente de la Asociación, don Angel Herrera, y a los señores Alarcón (don Pedro Antonio y don José María), Beltrán, Bofarull, Carrascosa, Escribano, Espinosa, Friend, García Verde, González Ruiz (don Moisés), Gómez Aparicio, Haro, López (don Alfredo), Larraz, Llanos, Martín Artajo (don Alberto), Martín-Sánchez (don Fernando y don José), Morales, Moreno Dávila, Navascués, Ortiz, Ortiz Muñoz, Pérez Balsera, Prieto, Ruiz de Dulanto, Santiago, Solana, Torre de Rodas, Valiente y Zulueta.

El pensamiento de Ortega Gasset.

Don Angel Herrera continuó inquiriendo el concepto de aristocracia que tiene el señor Ortega Gasset, según se deduce de sus libros, e hizo notar lo difícil que es hacer una crítica de ellos por la dificultad de hallar el pensamiento del autor, cosa que ocurre en *La España invertebrada*, obra que el propio Ortega Gasset califica de indocumentada y arbitraria, y que lo es mucho, en efecto.

Señaló el señor Herrera los puntos en que Ortega Gasset se muestra de acuerdo con muchas de las ideas de otros pensadores expuestas en el Círculo, como, por ejemplo, en lo que se refiere a la falta en España de minorías selectas, y luego puso de manifiesto las contradicciones en que incurre al hablar del origen de la sociedad.

A juicio del señor Herrera, el autor de *La España invertebrada* es un *diletante*. No trata en sus escritos de dar solu-

ciones a los problemas de que se ocupa, a las cuestiones al estudio de las cuales se consagra, ya que su propósito no va más allá de entretenerse en consideraciones sobre esos problemas.

Ortega y Gasset, y esto constituye otra de sus características, es pesimista y escéptico.

Terminó el señor Herrera haciendo el examen crítico de las teorías morales de Ortega y Gasset.

La nobleza según Ketteler.

El señor Torre de Rodas expuso el concepto que tuvo de la aristocracia un aristócrata, monseñor Ketteler, prelado prusiano y diputado.

Para valorizar la opinión de Ketteler y dar a conocer sus sentimientos, se valió de textos de Goyau, que escribió al hablar de la situación de la nobleza a que pertenecía por su nacimiento Ketteler: «Los padres de Ketteler pertenecían a las más rancia nobleza de Westfalia, y al salir de la Universidad, el futuro obispo desempeñó algunos cargos en la Administración prusiana.» Pudiera creerse que en esta doble escuela cosechara Ketteler acendradas máximas del absolutismo; mas ocurrió todo lo contrario. El ceño despótico, tan frecuentemente reprochado a los miembros de la antigua aristocracia prusiana, no existía en la nobleza westfaliana; las profundas transformaciones sociales realizadas en Westfalia durante los primeros años del siglo XIX, más bien que ahondar distancias entre los nobles y el pueblo, sirvieron para recordar a los primeros que a los derechos que aun conservaban correspondían ciertos deberes sociales.

Ketteler, en el prefacio puesto en el año 1868 a la traducción de un tratado del siglo XIII sobre los deberes de la nobleza (tratado atribuido por algunos a Santo Tomás), se dirigía a toda la nobleza cristiana de Alemania defendiendo la necesidad de su unión en la fe: «La verdadera nobleza no reside únicamente en la descendencia. Quien con ella se conforma corre gran riesgo de perder el espíritu de la verdadera nobleza. Reside todavía menos en los títulos. Tampoco existe ésta en los privilegios. Lo que hace a la nobleza es más bien un sentimiento de clase transmitido de generación en generación. Pero cuando queremos determinar en qué consiste este espíritu de clase, nos es indispensable acudir al Cristianismo.»

Para Ketteler, la aristocracia que no tenga estos sentimientos no es digna de ser considerada como verdadera nobleza y la juzga con frase severa: «Una nobleza que se creyera solamente destinada a rivalizar en lujo con los grandes financieros y en frivolidad con ciertas clases sociales, cuyas costumbres son depravadas, no es en modo alguno digna de nuestro interés.»

Hizo notar, por último, el señor Torre que Ketteler defendió la necesidad de la aristocracia y expresó su confianza en que cumpliría los fines sociales que le están encomendados: «Una nobleza que comprenda su condición y sus deberes según el espíritu del Cristianismo ejercerá siempre gran influencia sobre los destinos de la Humanidad. ¡Quiera el Cielo que la nobleza cristiana de Alemania pueda ejercer esta buena influencia y no degenerar en una clase cuya única ocupación sea la de gustar satisfacciones de orden inferior!»

La aristocracia en la época - de los Reyes Católicos. -

♦ El señor Ortiz Muñoz puso término al estudio que en anteriores Círculos había venido haciendo sobre la aristocracia en

reinado de los Reyes Católicos. Se ocupó de las Cortes de Toledo de 1480.

Expuso su importancia y objeto general, que, según Marina, fué dictar sabias y oportunas providencias en orden a la administración de Justicia, organización de tribunales y reforma de todo el Reino. Sin embargo, en ellas se suscitó, aunque inesperadamente, un punto de suma gravedad e importancia, que llegó a ser el objeto principal sobre el que deliberaron las Cortes: el de buscar los medios de restituir las rentas usurpadas a la Corona y de volver a su integridad y debido estado el patrimonio real, consumido y dilapidado por las prodigalidades de Enrique IV, e incorporar a la Corona los pueblos injustamente enajenados por este monarca.

Llamó la atención sobre lo reducida que fué la representación nacional en las Cortes de 1480, pues sólo concurrieron a ellas los procuradores representantes de las diez y siete villas y ciudades que a fines del siglo XV concurrían a las Juntas del Reino. Esta representación se redujo aún más por un proyecto de ley dado en las Cortes toledanas.

En cuanto a la representación de la nobleza, parece que los nobles fueron llamados de pronto, puesto que se había de tratar de la devolución a la Corona de los bienes usurpados. Así lo dice el cronista William Prescott y lo confirma Pulgar.

Lo tratado en las Cortes de 1480.

Pasó el señor Ortiz a enumerar los asuntos de que trataron las Cortes de Toledo de 1480.

En primer lugar fué jurado el príncipe don Juan, a quien se prestó el debido pleito homenaje. La crónica de los Reyes Católicos dice «que los grandes y todos los procuradores de las ciudades y villas del Reino y otros caballeros y ricos hombres que se juntaron en aquellas Cortes, estando todos en la iglesia de Santa María, delante del altar mayor, juraron solemnemente, en un libro misal que tenía en sus manos el sacerdote que había celebrado la Misa, de tener por rey de estos reinos de Castilla y de León al príncipe don Juan, hijo mayor del Rey y de la Reina.»

Otros de los asuntos tratados fueron la administración de justicia y la revocación de mercedes.

En cuanto a la reforma del Consejo de Castilla, se limitó a algunos puntos externos, sin que llegara a afectar al fondo, pues la reforma fundamental de este organismo no se llevó a cabo hasta los tiempos de Carlos V.

Pero el asunto capital de los tratados en las Cortes de Toledo de 1480 fué el de la restitución de las rentas reales. En las Cortes se acordó la revocación de mercedes en la forma más equitativa.

Los resultados obtenidos fueron excelentes, pues se devolvieron a la Corona treinta millones anuales de maravedís (la revocación se hizo con tanta imparcialidad, que los criados de más confianza de la Reina y los parientes de su marido fueron los más castigados), y se logró restablecer la economía nacional.

El golpe más directo contra la nobleza no fué el que se le dirigió en el aspecto económico. Se tomaron otras medidas, entre ellas las siguientes: se les prohibió a los nobles poner las armas reales en sus escudos, llevar maceros y guardia, imitar en las cartas el estilo real y usar otras insignias de la majestad; se les vedó construir nuevos castillos y les fueron prohibidos los duelos.⁴

Las epístolas de San Pablo.

El señor Prieto hizo una sucinta ex-

posición de las ideas que, relacionadas con el concepto de aristocracia, ha encontrado en las epístolas de San Pablo.

Advirtió que el Apóstol no habla de la aristocracia como un escritor político y que ni aun habla de ella expresamente, sino que en sus epístolas aparecen conceptos sobre las clases altas y bajas. Sin embargo, admite la aristocracia, puesto que acepta la división de la sociedad en clases.

El señor Navascués dió a conocer brevemente al Círculo el pensamiento de Donoso Cortés, entresacado de sus obras.

ASUNTOS DE ACTUALIDAD

En el tiempo dedicado por los Círculos a los asuntos de actualidad hicieron uso de la palabra, por los Estudiantes Católicos, los señores Escribano, Moreno Dávila y Martín-Sánchez (don José), y por la Juventud Católica, los señores Haro y Valiente.

La IV Asamblea de la Federación Madrileña de EE. CC.

El señor Escribano dió cuenta de que la Federación de Estudiantes Católicos de Madrid ha celebrado su primer Círculo de estudios, que se dedicará este año principalmente a la formación de elementos directivos, y anunció los temas que se discutirán en la próxima IV Asamblea de la Federación, que se quiere que tenga el carácter de regional. Entre estos temas figuran los relativos a la Ciudad Universitaria y al Instituto Femenino. La Federación ha solicitado del rector la cesión del paraninfo de la Universidad y de otros locales universitarios para que se celebren en ellos los actos de la Asamblea.

La Federación ha gestionado de la Junta de Patronato de la Ciudad Universitaria que se utilice en la correspondencia un matasellos especial con la inscripción «Contribuid a la Ciudad Universitaria» y que se organice un cursillo de conferencias de propaganda.

Propaganda confederal

en Zaragoza.

El señor Moreno Dávila habló de la propaganda confederal que acaba de hacerse en Zaragoza con motivo de la visita de inspección hecha a la Federación zaragozana en cumplimiento de uno de los acuerdos de la VI Asamblea, últimamente celebrada en Oviedo. Hubo un mitin, en el que habló el catedrático y propagandista señor Sancho Izquierdo; varios Círculos de estudios extraordinarios y algunas reuniones, en las que se hizo propaganda más sutil. Por último, se celebró un acto de propaganda en la Universidad, en el que se abogó por la intervención de los estudiantes en la vida universitaria; hicieron uso de la palabra en él los señores Moreno Dávila y Martín-Sánchez (José), secretario y presidente, respectivamente, de la Confederación; el catedrático señor Miral y el rector, quienes se colocaron al lado de los estudiantes.

Expresó el señor Moreno Dávila la excelente impresión que de este viaje han sacado los delegados confederales, y tuvo un caluroso elogio para el Secretariado de Información establecido por los estudiantes zaragozanos, que cuenta con un fichero con toda la legislación de Instrucción pública.

Dió cuenta después de que la Confederación se ha dirigido a los comisarios regios de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla pidiéndoles que les envíen carteles y prospectos que le permitan hacer la propaganda de ambos certámenes en-

tre los estudiantes extranjeros, y anunció que la Federación de Sevilla organizará un Secretariado que funcionará durante la Exposición.

La Confederación ha recibido invitaciones para los tres Congresos de Estudiantes de Bélgica, Italia y Turquía, que se están organizando. Al primero los estudiantes españoles enviarán delegados.

Una visita al Primado.

El señor Martín-Sánchez (don José) informó al Círculo de la visita hecha por la Junta Suprema al Cardenal Primado para informarle de las deliberaciones y acuerdos de la VI Asamblea general y de la actuación profesional de la Confederación en los años que lleva de vida, así como de la organización de la obra. La visita tenía también por objeto someter a la consideración del Cardenal Primado tres cuestiones: la entrada de la Confederación en la Internacional de Estudiantes, el establecimiento de la Facultad de Teología en las Universidades y la organización de las Estudiantes Católicas.

El cardenal Segura, que recibió a la Junta Suprema con gran cariño, alabó a los Estudiantes Católicos, tanto por su ideología como por su actuación, y les dijo que, organizándose confesionalmente, como lo están, cumplen con un deber, puesto que son ellos los llamados a ser paladines de la Iglesia en la Universidad.

El Primado se interesó vivamente en las cosas que afectan a los Estudiantes Católicos y se hizo informar detenidamente sobre la labor de formación de elementos directivos que realiza en sus Círculos de estudios.

En cuanto a los tres temas que la Junta Suprema le sometió, el Cardenal Primado les expuso su criterio. Por lo que hace a los estudios de Filosofía, no ocultó que el ideal está en el establecimiento en la Universidad de la Facultad correspondiente; pero mientras se llega a ello, cosa que, por ahora, no parece suceder, les alentó a organizar cursos de vulgarización filosófica en las Casas del Estudiante. Sobre la entrada de la Confederación en la Internacional, dijo que es cuestión que debe ser sometida a Su Santidad el Papa. Respecto de la organización de los estudiantes, recomendó la separación de locales; pero expuso la conveniencia, más aún, la necesidad, de que, para cuanto se refiera a actuación, formen con los estudiantes un solo organismo.

Movimiento de Juventudes en Galicia y Andalucía.

Don José María Valiente habló brevemente de su viaje a Galicia y de las reuniones que celebró en Santiago, donde también hubo un mitin con los elementos directivos de las Juventudes gallegas. En Galicia la Juventud Católica marcha muy bien. Del entusiasmo que por este movimiento sienten los jóvenes, es buena prueba el hecho de que a las reuniones de Compostela asistieron representantes de varias ciudades, que se costearon de su bolsillo particular los gastos de viaje y estancia. En Santiago se constituirá la Unión Diocesana, bajo la presidencia de una persona tan prestigiosa como el señor Ruiz del Castillo.

Después expuso el señor Valiente las impresiones que ha sacado de su viaje por Andalucía. Por lo que hace a Cádiz, son excelentes.

La impresión que sacó de Sevilla no es tan optimista. Existe una Junta diocesana y la vida es intensa, pero no en los Centros parroquiales, que es donde se forman los hombres.

En una visita que hicieron al Cardenal, el doctor Ilundain estimuló a la Juventud Católica para que se prepare a intervenir en el Congreso Mariano que se organiza.

El presidente, señor Herrera, que tuvo que abandonar el Círculo de estudios celebrado el día 13 para ir a visitar al Cardenal Primado, dió brevísima cuenta de sus impresiones de Cádiz y Sevilla y anunció su salida para Comillas, con objeto de asistir a un día de retiro, al que concurrirán los Centros de Santander, Bilbao, Oviedo, San Sebastián y Vitoria.

SEVILLA

Todos los Centros de España coadyuvarán a una misma labor.

HAY QUE FORMAR HOMBRES QUE PUEDAN DIRIGIR LA ACCIÓN CATÓLICA

Bajo la presidencia del secretario, señor Abaurrea, ha venido reuniéndose normalmente el Círculo de estudios del Centro de Sevilla. A las sesiones han asistido los señores Díaz Castro, Ramos Hernández, García de Cortazar, Ferré, Sánchez Blanco, Abascal, Fernández Piedra y García de Pesquera.

Los Estudiantes Católicos están en mayoría.

En la celebrada el día 29 de noviembre, el señor Abaurrea dió cuenta de haberse admitido como nuevos socios en la Asociación a los señores don Julio Díaz Castro, presbítero, catedrático del Seminario y consiliario de la Unión Diocesana de Juventudes Católicas, y don Francisco Abascal, presidente de la Federación de Estudiantes Católicos.

Luego dió cuenta del Consejo celebrado en Madrid, bajo la presidencia del Cardenal Primado, por la Juventud Católica, y de la Pastoral del doctor Segura sobre la Inmaculada y los jóvenes católicos. El señor Abascal leyó el número de miembros que integran la Federación de Estudiantes Católicos de Sevilla, que suman mayoría en la Universidad. También se habló de la conveniencia de que los propagandistas ayuden, especializándose en diferentes materias, a las secciones editoriales de *El Correo de Andalucía*.

El señor García de Cortazar dió la primera conferencia de Apologética.

A continuación el secretario empezó a leer la enciclica de Pío X *Il fermo proposito*, deteniéndose en el concepto de Acción Católica.

La asistencia al Congreso Mariano. :-

En la sesión celebrada por el Círculo de estudios el 9 de diciembre, el señor Ramos Hernández, que asistió en Madrid a la reunión del pleno del Consejo de la Juventud Católica bajo la presidencia del Cardenal Primado, habló de los congresos realizados por la Juventud Católica de toda España y de los proyectos que tenía para este curso, entre los que figura la asistencia al Congreso Mariano hispanoamericano, encargándose de una manera particular a la Unión Diocesana de Sevilla el estudio de los temas del mencionado Congreso.

UN CIRCULO EXTRAORDINARIO

A su regreso a Madrid, después de la imposición de insignias celebrada en Cádiz, el presidente de la Asociación, señor Herrera, cediendo a la invitación que le hizo el Centro de Sevilla, se detuvo en esta capital para presidir un Círculo de Estudios extraordinario.

Se reunió el día 9 de diciembre, y asis-

tieron a él los señores don José María Valiente, del Centro de Madrid, y Abaurrea, Illanes, Díaz Castro, Jiménez Fernández, García de Cortazar (don J.), Sánchez Blanco, Resa y Ferré, del Centro de Sevilla. Concurrieron también los señores Fernández Piedra, García de Pesquera y García Cortazar (don A.), por la Juventud Católica y por la Federación de Estudiantes Católicos, respectivamente.

Nueve Centros parroquiales en marcha. :-

El señor Abaurrea dió cuenta del estado del Centro de Sevilla y de lo que piensa hacer en este curso, y dijo que la labor del Círculo de estudios tiene que ser elemental por la poca preparación de los socios que lo integran.

Habló luego de la labor desarrollada por la Juventud Católica, diciendo que funcionan nueve centros y hay constituidas comisiones organizadoras en cinco parroquias más.

El señor García Pesquera habló por los Estudiantes Católicos. Dijo que desarrollan labor cultural todas las asociaciones, aunque la profesional, por las circunstancias actuales, no sea todo lo intensa que fuera de desear.

El señor García Cortazar (J.) dijo que se pretendía fundar en Sevilla una Legión Católica con programa muy vasto, y que se le había invitado a formar parte de ella. El señor Resa dijo que él también ha sido solicitado para formar parte de la nueva asociación.

El Presidente, respondiendo a la pregunta formulada por los señores Cortazar y Resa sobre la actitud que debían adoptar, dijo que la Legión Católica ha sido ya fundada en otras poblaciones y que en Madrid está en íntimo contacto con los propagandistas, hasta el punto de que en el curso pasado celebraban el día de retiro juntas ambas entidades. Estima que, teniendo libertad los propagandistas para pertenecer a cualquier partido político, con más razón podrán pertenecer a una asociación de acción católica, aunque deban hacerlo personalmente y no como tales propagandistas.

El señor Valiente habló de la labor que en toda España están realizando las Juventudes Católicas y animó a la Unión de Sevilla a que constituya un número determinado de Centros antes de la Asamblea, que se celebrará en Madrid, y a la que deberán asistir en gran número representantes de toda España, para que el homenaje que se proyecta rendir al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles resulte extraordinariamente lucido.

La formación de elementos directores

El presidente, señor Herrera, habló para congratularse de la labor realizada por el Centro de Sevilla y para alentarle a proseguir por el camino emprendido.

A continuación dijo que, siendo misión principal de la Asociación el formar hombres que en el porvenir sean los directores de la Acción Católica, no deben descuidarse los Círculos de estudios, pero principalmente hay que atender a la vida de piedad, sólida base de toda acción católica; de aquí el que deban celebrarse con gran perseverancia las Comuniones de los primeros viernes, los días de retiro trimestrales y los ejercicios espirituales anuales. Para los del Centro de Sevilla, pueden muy bien ponerse de acuerdo con los de Cádiz y celebrarlos en el Puerto de Santa María en la época de Carnaval.

Explicó la labor que desarrolla el Círculo de estudios del Centro de Madrid, que, no contento con estudiar los principios, estudia ahora la tradición es-

pañola en diferentes aspectos. Así, el tema que se estudia este año es el de la aristocracia en cuatro aspectos distintos.

Una misma labor para todos los Centros. :-

Propósito es también de la Asociación que la labor del Círculo de Estudios salga a la luz pública, para lo cual se editarán folletos y se darán conferencias. También es propósito ya formado que todos los Centros de España coadyuven a una misma labor. El Centro de Cádiz se ha encargado ya de estudiar en este curso el tema «La aristocracia y las Cortes de Cádiz», como parte del tema general de la aristocracia.

No es de extrañar que en la actualidad muchas obras de acción católica arrastren una vida mísera, pues faltan hombres que sepan dirigirlos. Es, por tanto, de gran importancia formar estos hombres, que llegarán a influir, sin duda alguna, en la política del país; pues aunque la Asociación no sea política, pueden serlo sus miembros, a través de los cuales llegarán sus principios.

Para hacer estos trabajos en el Círculo de estudios se recurre al sistema de papeletas, y recomendó al Centro de Sevilla que adopte este sistema, pudiendo empezar para ello con un temario, al que se respondiera con los principios sentados en las encíclicas de los Papas.

El secretario del Centro, señor Abaurrea, pidió al señor Herrera que le enviara el temario de Madrid ya hecho, ofreciendo desde luego que el Centro de Sevilla se comprometería a estudiarlo.

El señor Herrera prometió enviarlo desde Madrid.

NOTICIAS

El catedrático de Murcia y propagandista de aquel Centro don José Ibáñez Martín, ha obtenido por oposición la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de San Isidro de Madrid. Con este motivo se le ha tributado un homenaje, al que se adhuyeron el ministro de Hacienda, señor Calvo Sotelo; el presidente de la Asamblea Nacional, señor Yanguas; el alcalde de Madrid, señor Aristizábal (don José Manuel); los directores generales de Enseñanza superior y de 1.^a Enseñanza, señores González Oliveros y Suárez Somonte, respectivamente, y otras distinguidas personalidades.

El propagandista del Centro de Valencia don Francisco Javier Osset ha sufrido recientemente una pequeña operación quirúrgica, de la que, afortunadamente, está ya completamente restablecido.

—El secretario del Centro de Valencia, marqués de Lozoya, dió en la Sala Mozart, de Barcelona, una interesante conferencia, invitado por la Junta de Damas de la Ciudad Condal. Desarrolló el tema «La moda en la primera mitad del siglo XIX».

—Don Nicolás González Ruiz, del Centro de Madrid, ha estado unos días enfermo con una afección gripal, de la que se encuentra ya restablecido.

—La distinguida esposa del propagandista del Centro de Madrid don Francisco Siso Cervero ha dado a luz recientemente una niña. Madre e hija están en perfecto estado de salud.

—En los actos de propaganda del próximo Congreso de Acción Católica, que se celebrará en Valencia, han tomado parte activa los propagandistas de aquel Centro señores Rodilla, Simó, Duato, Corts, Garrido y Puchades.